

Los Desafíos de la Navidad de 1923¹

Marc Desaulles

En la primavera y principios del verano de 2014, Marc Desaulles – Tesorero y Secretario General de la Sociedad Antroposófica Suiza – habló de su comprensión del Acto de Rudolf Steiner con respecto a las condiciones de para ser miembro Escuela de la Ciencia Espiritual. A principios de mayo publicó un artículo en el Boletín de la Sociedad Antroposófica en Suiza, y el 16 de mayo habló en la Rudolf Steiner House, en Londres. Ambos comentarios se publican ahora aquí en un solo lugar, ya que parecen una unidad. La transcripción de la Conferencia de Londres fue realizada por Kim Chotzen y la edición de esta edición, es de Christopher Houghton Budd.

Ser un representante: ¿es la única condición?

Fuente: "Anthroposophie" – Boletín de la Sociedad Antroposófica Suiza, mayo de 2014.

En los últimos años, la Sociedad Antroposófica y la Escuela de la Ciencia Espiritual se han esforzado nuevamente para volverse más conscientes y claramente definidos en su identidad. Este esfuerzo se manifestó en la elección del tema anual, 'La Identidad de la Sociedad Antroposófica', y llevado más lejos en la organización del Congreso de Michael en 2012. Hubo bastantes consecuencias prácticas: los órganos de liderazgo se caracterizaron con mayor precisión, informes y aspectos de la contabilidad se reformaron para la rendición de cuentas, y los estatutos se ajustaron en consecuencia. Y en febrero se invitó a una serie de tres debates en el Goetheanum, siendo el tema un conjunto de preguntas destinadas a intensificar y desarrollar aún más la vida de la Escuela de la Ciencia Espiritual. En la primera reunión del 25 de marzo, el enfoque fue "ser un representante" (Representant sein).

La vida de la materia antroposófica² (alemán: *Anthroposophische Sache*) está formada por la doble naturaleza de la Sociedad y la Escuela, dos espacios socio-espirituales que se pertenecen y se afectan mutuamente. Su forma y tareas están ampliamente caracterizadas en general, y descritas en detalle, en la fundación estatutos del Congreso de Navidad, 1923.³

En lo que respecta a la vida, mucho depende de cómo se forme el umbral entre los dos "espacios", y lo que cruzar este umbral exige de uno. Aquí nos esforzaremos por hacer brillar una luz sobre la transición de la Sociedad a la Escuela, porque esto tiene un efecto bastante decisivo en la vida de la materia antroposófica y por lo tanto, influye sobre el futuro del movimiento antroposófico. Esta transición está determinada por las condiciones para ser miembro de la Escuela. ¿Y cuáles son?

En primer lugar hay una condición previa, que ya se menciona en los Estatutos de la Fundación. La Escuela "consistirá en clases. Al solicitarlo, los miembros de la Sociedad pueden ser aceptados en estas clases cuando han sido miembros durante un período determinado por la Dirección del Goetheanum."⁴ Así que en primer lugar, uno puede convertirse en miembro de la Escuela a través de afiliarse, de la Sociedad, pero sólo cuando uno ha sido miembro por lo menos durante dos años, como se decidió en su momento.

También hay compromisos ligados a la membresía, a la Escuela – como la lealtad a el Goetheanum, o la forma de trabajar con los contenidos. Estas son algunas de las consecuencias.

¹ © Traducido por Oriol Costa Lechuga.

² 'Sache' no se traduce bien. Lo más cercano podría ser "cosa" o, como aquí, "materia". Pero "causa", que ahora es habitual, introduce un matiz que no se encuentra en la palabra alemana.

³ En la Conferencia anual de la Sociedad Antroposófica Suiza en febrero de 2014 se intentó investigar las consecuencias del hecho de que estos dos "espacios" se hacen completamente públicos, con una particular visión de establecer qué impacto tiene el ser público en su aspecto esotérico, La Sociedad Suiza ha planeado una serie de conferencias relacionadas en los próximos años hasta 2023 – ver www.anthroposophie.ch.

⁴ Párrafo 5 de los Estatutos del 28 de diciembre de 1923.

Pero, ¿cuáles son las condiciones reales que determinan la aceptación en la Escuela, que marcan el umbral entre la Sociedad y la Escuela, o en otras palabras, el umbral entre los dos "espacios espirituales".

Desde 2002, se hace referencia a tres condiciones en diversas formulaciones. En el manual azul, por ejemplo: *"Llevar una vida meditativa, tener la voluntad de conocerse y cambiarse a sí mismo; tener la voluntad de trabajar con otros en las iniciativas y en el conocimiento; tener la voluntad de representar a la Antroposofía en la vida."*⁵ En la Wochenschrift: *"[...] para llevar una vida meditativa, para vivir en consonancia con y ser un representante de la materia antroposófica,"*⁶ o en la página web de la Escuela: *"Condiciones para ser miembro de la Escuela es [...] la propia práctica meditativa, la disposición a trabajar juntos y el comprometido con la Antroposofía, y a ser su representante."*⁷

Desde entonces, estas tres condiciones se toman para describir el umbral explícitamente, y también se utilizan en todo el mundo por los responsables en las conversaciones con los que buscan la admisión en la Escuela. La vida de la Escuela de la Ciencia Espiritual está claramente moldeada por estas condiciones, como lo está, igualmente, la de la Sociedad Antroposófica. En el contexto del actual enfoque y desarrollo del pensamiento, la pregunta es si estas condiciones corresponden al Impulso Fundador del Congreso de Navidad de 1923, y si, como consecuencia, el desarrollo contemporáneo del movimiento antroposófico es ayudado o obstaculizado por ellos.

¿Práctica meditativa como condición?

Antes de considerar esta condición, es importante notar el significado del trabajo interior y del esfuerzo individual por el conocimiento científico espiritual antroposófico. Estos dos están íntimamente ligados al Congreso de Navidad. El mismo verso de la piedra fundamental nos exhorta poderosamente a practicar: *"Recordar espiritual... Reflexionar espiritual... Contemplar espiritual."*⁸ Y Rudolf Steiner llama la atención sobre los particulares ritmos que permitirán una relación más profunda con las Palabras del Mundo de la Meditación de la Piedra de Fundación.⁹ En el tercer día del Congreso de fundación añadió:

*"Encontrarán, mis queridos amigos, que cuando prestas atención a los ritmos internos que hay en estos versos, cuando experimentas estos ritmos en tu alma y entras en la meditación correspondiente, es decir, la pacífica y reflexiva contemplación dentro de ti mismo, entonces estos versos deben ser experimentados como la expresión del mundo(cósmico) de los misterios, en la medida en que estos misterios cósmicos surgen en el alma humana como autoconocimiento humano."*¹⁰

De esta manera, Rudolf Steiner llamó la atención sobre el trabajo interior – y una vez más el carácter de sus palabras es notable– digno de mención: habló con bastante suavidad, dejando a los oyentes libres, describiendo abiertamente lo que quería decir con la meditación para que nada quedara oculto, y haciéndolo, este es el punto decisivo – completamente sin ninguna demanda o condición. De esta manera se hace muy claro que el trabajo interno tiene que ser considerado como una actividad completamente *inviolable* del ser humano libre.

A pesar de la investigación más cuidadosa, aún no he encontrado ninguna pista que indique que esta práctica meditativa podría ser una condición – ni siquiera a través de conversaciones con

⁵ Die FreieHochschulefürGeisteswissenschaft Goetheanum, Verlag am Goetheanum, Dornach 2008, p. 127.

⁶ Wochenschrift «Das Goetheanum», Nr. 41, 13. Oktober 2012, p. 3.

⁷ www.goetheanum.org/Freie-Hochschule-fuer-Geisteswissenschaft.300.0.html.

⁸ Grundsteinlegung, 25.12.1923, GA 260, p. 60.

⁹ Colocación de la Piedra de Fundación de la Sociedad Antroposófica. Editorial Pau de Damasc. Cuaderno 4 (nota del traductor).

¹⁰ Fortsetzung der Gründungsversammlung, 27.12.1923, GA 260, p. 107.

diversos amigos. Ni en los registros en el propio Congreso de Navidad, ni en las relativas a la formación de la Escuela hasta septiembre de 1924; ni en las conferencias y documentos escritos, ni en las lecciones de clase es la práctica meditativa referenciada como una condición de admisión.

Algo de lo que me di cuenta en el curso de esta investigación que tiene una relación significativa con la pregunta, es un comentario secundario que Rudolf Steiner hizo al responder una pregunta sobre la forma de la Escuela en diciembre de 1923: "*Los miembros de las diferentes clases estarán dispersos por todo el mundo lugar – serán miembros, ya que su condición de alumno es un asunto totalmente privado, pero serán miembros – se extenderán por todas partes.*"¹¹ Aquí se hace hincapié en lo poco que es ser un *alumno* – concepto en cual incluye la meditación – tiene que ver con la Escuela misma.

Se me ha dicho que Rudolf Steiner preguntó a varias personas: "¿Está acostumbrado a meditar?" Puede ser el caso, pero la pregunta apenas puede haber sido una condición para ser miembro de la Escuela; no hay ni un solo comentario a este efecto en sus muchas palabras sobre el tema, de modo que sólo puede haber sido una cuestión de conversaciones individuales de naturaleza totalmente personal.

Considerado desde todas estas perspectivas, se hace evidente que – aunque el camino interior tenía una gran importancia para Rudolf Steiner – no fue de ninguna manera una condición para entrar en la Escuela. Por lo tanto, cabe señalar que la práctica de la meditación se ha convertido en una condición.

Puedo ver una posible explicación en la dedicada y amorosa continuación de las formas tradicionales que fueron acostumbrándose antes del Congreso de Navidad. El hecho de que las actas y las conferencias relacionadas con el Congreso de Navidad de 1923 y la formación de la Escuela en 1924, se publicaron por primera vez en 1944/45 – más de veinte años después – hace esto comprensible. Sin embargo, todos somos conscientes, y esto es parte que fueron precisamente estas formas tradicionales las que llevaron a la desoladora condición de la Sociedad a principios de los años 20, y también a la quema del Primer Goetheanum.

¿Podría ser que estas formas tradicionales, al menos hasta cierto punto, todavía se mantengan: Una Escuela que se entiende sobre todo como un alumno, pero que por lo tanto mantiene a la propia Escuela rehén de sus propios propósitos, deslizándose hacia un estado de autoenfoque, y perdiendo de vista su papel en relación con las necesidades del mundo?

¿"Mantener la conexión" como condición?

De manera similar, Rudolf Steiner no menciona, en el contexto de la ser miembro de la Escuela, el "mantener la conexión" como una condición. En otros contextos escribe de aquellos miembros "*que desean ser activos en la Sociedad Antroposófica.*"¹² Aquí formula los deberes para tales miembros, donde algo en la en el que se puede encontrar una segunda condición: "*Tales individuos deben tener claro cuál es la situación espiritual de la gente hoy en día. Deben tener una idea clara de las tareas de la Antroposofía. Ellos mantendrán, en la medida de lo posible, la conexión con otros miembros activos de la Sociedad. Para tales individuos que debe ser casi imposible de decir: No me interesa si la Antroposofía y su los portadores son pintados bajo una luz falsa o incluso calumniados por los oponentes.*"¹³

¿Podría ser, por lo tanto, que el concepto de miembros "que desean ser activos" se refiera a los miembros de la Escuela? Sin embargo, un análisis preciso deja esta hipótesis como poco

¹¹ Sitzung des Vorstandes und der Generalsekretäre, 25.12.1923, GA 260, p. 80.

¹² 4. Mitgliederbrief, 3.2.1924, GA 260a, p. 48-49.

¹³ Sitzung des Vorstandes und der Generalsekretäre, 25.12.1923, GA 260, p. 80.

probable. Por un lado, el marco para estas actividades está claramente definida como *dentro de la Sociedad*, y por otro lado, no hay relación con la Escuela está directamente declarada o implícita a través del contexto. Y si de hecho la mencionada la cita debía ser entendida obligatoriamente como una condición para ser miembro de la Escuela, entonces permanece inexplicable por qué los otros tres deberes no se mencionan.

Hay algo que decir para entender esta descripción de los "que desean ser activos" *dentro de la Sociedad*, donde los deberes de cada uno se formulan y prescriben desde fuera, por así decirlo, como una especie de escolarización preliminar para la Escuela. Pero con el paso de convertirse en miembro de la Escuela, estos los deberes son reemplazados por la única condición de "estar dispuesto a ser un representante", una condición establecida internamente – "Yo" imbuido, libremente determinado y promulgado.

'¿Ser un representante' como única condición!

La palabra "representante" aparece por primera vez en la obra de Rudolf Steiner después del Congreso de Navidad en Enero de 1924, estrechamente ligado a la formación de la Escuela de la Ciencia Espiritual, y siempre declarada enfáticamente como una condición – expresada en términos tales como – "El deseo de ser un representante de la materia antroposófica". Rudolf Steiner habla o escribe de condiciones (es decir, en plural), pero él sólo formula explícitamente ésta. Se repite una y otra vez con una variedad de matices, ya sea en conferencias, en misivas escritas, como introducción o cierre de una lección de Clase. Aquí hay algunos ejemplos hablados:

"Pero la Escuela de Ciencia Espiritual debe estar formada por personas que se consideren a fondo ser representantes de la materia antroposófica", o: "Debe ser posible que la Dirección de la Escuela de Ciencia Espiritual puede decir a uno o otro que no encuentran su camino para ser representante de la materia antroposófica: por supuesto que son bienvenidos en la Sociedad, pero desafortunadamente no puedes ser un miembro de la clase." Y escrito en el boletín: "¿Qué? lo más importante es que los miembros de la Clase se declaren dispuestos a ser representantes del cuidar de la Antroposofía en el mundo."

Tales comentarios pueden encontrarse en el Congreso del 30 de enero de 1924, en el Boletín del 3 y 10 de febrero, en conferencias el 29 de marzo en Praga, el 18 de julio en Arnhem, el 12 de agosto en Torquay, y 24 de agosto en Londres, pero también en el contexto de nueve lecciones de Clase (celebradas en tres lugares diferentes). En general las formulaciones son similares, y todas están relacionadas con "ser un representante".

La seriedad se menciona repetidamente, especialmente en la introducción de las Lecciones de Clase, junto con el compromiso consecuente con la "Lealtad a la Escuela, al Ejecutivo o al Liderazgo del Goetheanum." De esta manera, un miembro de la Escuela de Ciencia Espiritual se convierte en socio de una relación contractual, que nace entre el individuo y la Dirección, a través del "Ser Representante" del individuo. *"Aquellos que deseen ser miembros de la Escuela deben también ser un verdadero representante de la materia antroposófica en el mundo. No mire esto como una violación de la libertad humana. La libertad debe ser mutua. El individuo, que se convierte en miembro de la Escuela, es un individuo libre, pero el liderazgo también debe ser libre."*¹⁴ Aquí Rudolf Steiner demuestra de nuevo lo respetuosamente que trabajó con libertad; siempre que estableció un demanda absoluta, también explicó por qué se justificaba.

En resumen, con todo esto en mente, se puede ver que 'El deseo de ser un representante de la materia antroposófica', se mantiene como la única condición claramente formulada en el impulso fundacional de la Escuela. Siendo así, en el futuro, ¿no debería aplicarse como única condición válida?

¹⁴ Torquay, Lecture 12.8.1924, GA 260a, p. 359.

Si así fuera, esto representaría un marcado cambio de énfasis, en el que también la calidad del trabajo dentro y fuera de la Escuela se revitalizaría fundamentalmente. Particularmente hoy en día, en un tiempo en el que se está luchando por la intensificación y el desarrollo de la vida de la Escuela de la Ciencia Espiritual, esta pregunta necesita, creo, ser considerada seriamente.

¿Estamos listos para dar este salto a lo desconocido? O, para decirlo de otra manera, para permitir que el Congreso de Navidad se renovará aquí y ahora, y de esta manera...

Sociedad abierta, Escuela abierta

16 de mayo de 2014, Casa Rudolf Steiner, Londres, Inglaterra

Me gustaría presentarles a mi colega Marc Desaulles de Suiza. Es el Secretario General y Tesorero de la Sociedad Antroposófica Suiza. No voy a decir mucho, excepto que este ha sido un día largo para él y acordamos ir a las 9 p.m. en el punto, si eso está bien. Nos reunimos en el aeropuerto de la ciudad de Londres a las 7:30 de esta mañana y tomamos el tren ligero a través del distrito financiero, para tener una idea de Londres como centro financiero. Luego nos bajamos en Greenwich, donde comienza el tiempo real, y desayunamos frente al Royal Naval College, una vista impresionante, un recordatorio de cómo eran las cosas hace muchos siglos. Luego, cuando tomamos un bote hasta el Támesis, pasamos todos los emblemas del Imperio Británico hasta la Casa del Parlamento. Entonces planeé subirme a un autobús londinense muy moderno, pero luego pensé, no, no, tenemos que ir a la iglesia del Templo. Entonces hicimos un desvío al Templo, también una parte importante de la historia inglesa. ¡Y luego nos subimos a un taxi de Londres, en realidad un minibús de Mercedes que finge ser un taxi de Londres! Desde entonces, hemos estado trabajando todo el día en temas financieros relacionados con el Congreso de Navidad. Conozco a Marc Desaulles desde hace más de treinta años. Hemos sido compañeros íntimos relacionados con el Congreso de Navidad y ese será el trasfondo principal de lo que dirá esta noche. Dicho todo esto, bienvenido Marc. – Christopher Houghton Budd.

Buenas noches. Espero que mi inglés no sea demasiado "francés", ni demasiado "suizo" y lo suficientemente fuerte como para que la gente de atrás pueda entender a través de mi pronunciación lo que quiero decir. Si no es el caso, simplemente levante la mano y hablaré más alto.

Mirando hacia atrás a este importante evento, la Reunión del Congreso de Navidad, quiero decir primero que para mí este es el evento principal en la vida de Steiner en lo que respecta al compromiso que asumió. No solo para él, no solo para el movimiento antroposófico, la Sociedad Antroposófica, la Escuela, sino también para toda la situación esotérica / exotérica de la humanidad moderna. La reunión del Congreso de Navidad es tal punto de inflexión que creo que todavía no lo medimos en todas sus consecuencias. Cuando digo punto de inflexión, estoy tomando la redacción que Rudolf Steiner usó al final de la Reunión del Congreso de Navidad, cuando dijo:

“Esta Congreso de Navidad será para nosotros un festival de consagración, no solo para el comienzo del Año Nuevo (está hablando el 1 de enero), sino para el comienzo de un punto de inflexión cósmico al que queremos para dedicarnos a nosotros mismos.”

Lo digo de nuevo:

“Esta Congreso de Navidad, que será para nosotros un festival de consagración, no solo para el comienzo del Año Nuevo, sino para el comienzo de un punto de inflexión cósmico al que queremos para dedicarnos a nosotros mismos.”

Este uso de las palabras "punto de inflexión del tiempo" no es nuevo. Si revisamos los Procedimientos (el libro que contiene todas las conferencias, discusiones, imágenes y versos durante el Congreso de Navidad¹⁵), ya surgen en la Piedra Fundacional. Entonces tenemos un vínculo en su formulación que nos une al Evento de Cristo en Palestina hace dos mil años. Pero aquí Steiner agrega una palabra antes. Él dice "cósmico": no es solo el punto de inflexión del tiempo que tenemos en mente cuando miramos atrás a hace 2000 años. Ahora se convierte en un punto de inflexión del tiempo cósmico, lo que significa que lo que está sucediendo ahora no solo tiene consecuencias para la tierra sino también para la evolución futura del cosmos, si yo lo entiende bien. Pero también agrega otra palabra importante cuando dice: "para el comienzo de un punto de inflexión del tiempo cósmico". Esto lo trae a nuestro tiempo, lo hace realidad por ahora, el momento en que nos encontramos al final de esa Reunión del Congreso de Navidad

¹⁵ *The Christmas Conference*, Anthroposophic Press, New York 1990.

Reunidos el 1 de enero de 1924. En ese momento de consagración, ahora vivimos al comienzo del punto de cambio cósmico del tiempo.

Entrada correcta en los mundos espirituales

Pero no es suficiente solo detenerse en esas pocas palabras. ¿Qué quiso decir con eso? ¿Qué quiso decir cuando miró hacia atrás a la reunión de la Conferencia de Navidad, que acababa de finalizar el 1 de enero de 1924, para poder usar estas fuertes palabras, palabras con este tipo de fuerza, para dar fe de lo que acaba de suceder?

Quizás podamos entender estas palabras en la dirección necesaria cuando pensamos en el contenido de la conferencia en la que está hablando. Él está hablando al final de la conferencia de la tarde del 1 de enero, la última conferencia de la Reunión del Congreso de Navidad. Y el título de esta conferencia es (se dio después, este título, pero surge del contenido de la misma) – "En la entrada correcta en el mundo espiritual: la responsabilidad incumbe en nosotros." "En la entrada correcta en el mundo espiritual" – este fue el tema de la conferencia. Y luego, habiendo hablado de la responsabilidad que tiene la parte occidental del mundo, siguiendo la situación en la que el camino oriental le dio a Occidente la responsabilidad del futuro vínculo con el mundo espiritual, ahora surge el momento en que Occidente asumió esta responsabilidad y tiene que dar una respuesta a nivel, no solo de nuestra comprensión terrenal de la espiritualidad sino para el siguiente paso en la evolución, en la evolución humana en la tierra, donde nosotros en Occidente habíamos recibido esta responsabilidad de Oriente. Este es el contenido de la conferencia del 1 de enero, al final de la cual pronunció esas fuertes palabras. Y creo que esas palabras, 'el punto de inflexión del tiempo que cósmicamente ahora tiene un inicio al final del Congreso de Navidad, se trata del cambio en el modo correcto de ingresar al mundo espiritual en el futuro.

Ahora, si miramos hacia atrás en la historia del vínculo con el mundo espiritual, tenemos la situación de que con el siglo XV, algo tuvo que suceder en la evolución de las corrientes de Misterio que tuvo que ocurrir por primera vez en la evolución de la tierra porque algo estaba sucediendo en la tierra con la humanidad y en el mundo espiritual que no estaba permitiendo un paso más en la misma dirección que se había dado hasta entonces. Y es el hecho de que en la humanidad se está desarrollando un sentido de libertad. La libertad emerge primero como un sentido en el ser humano con el Renacimiento, con el siglo XV. Y esto tuvo consecuencias por la forma en que el mundo espiritual podía seguir hablando a los seres humanos o la forma en que los seres humanos en la tierra podían seguir teniendo un vínculo con el mundo espiritual.

Esta sensación de libertad que está creciendo en la humanidad llevó a las corrientes de los Misterios a darse cuenta de que había que hacer algo. Y lo que se necesitaba era cerrar las Escuelas de los Misterios porque no era posible continuar. Lo que estaba sucediendo en estos lugares de los Misterios era crear miedo en las almas humanas en las que el sentido de libertad comenzaba a surgir. Porque hay un problema: cuando surge la libertad, la libertad necesita poder mirar a través, la libertad no apoya, no acepta, cuando algo se mantiene en secreto, oculto. El ser humano que crece hacia la libertad necesita ver a través, y cuando algo se mantiene oculto, oculto, secreto, o simplemente dirige su atención a otra parte, o quiere saber, o, si es demasiado fuerte, se vuelve temeroso. Y este no fue un buen terreno para el siguiente paso de evolución para la humanidad. Y por lo tanto, a riesgo de que la humanidad ya no tuviera un vínculo con los dioses, el vínculo que estaba allí estaba cerrado. Rudolf Steiner describió este paso con precisión a principios de 1924. Y esto prepara el escenario. Así que tenemos una enorme y larga corriente de Misterios que se detiene en un momento en el siglo XV.

De la creencia a la ciencia

Y ahora, a fines del siglo XIX, entrando en el siglo XX, echemos un vistazo a Rudolf Steiner. Su primer paso, podemos decir, es vincularse con el tema de la libertad. No solo le da a la

libertad un lugar positivo en el buen sentido, en el sentimiento; también lo eleva a una ciencia, una ciencia completamente nueva del alma al observar científicamente lo que está sucediendo en el alma y elevar eso a una ciencia real. Comienza a abrir un campo relacionado con la necesidad de crear un lugar para la libertad en el nivel en el que todo tiene que encontrar un lugar para fines del siglo XIX, es decir, en el nivel de una ciencia. Todo lo que hubiera hecho en el nivel de creencia con respecto a la libertad no habría tenido futuro; Eso es historia pasada. La humanidad está llegando a un nivel de conocimiento. Esto pertenece a la libertad. La libertad está creciendo y para permanecer libres, tenemos que tomar conciencia de las cosas que nos rodean, no podemos simplemente creer en ellas. Él escribe su *Filosofía de la Libertad*, dando una base, al mirar hacia atrás a toda la historia sobre quién habló qué y por cuánto tiempo y qué tan bien y qué tan erróneamente sobre la libertad, y construyendo a partir de eso, a partir de su propia investigación, una ciencia. Es una ciencia del alma establecida a este punto para la libertad.

Y luego, paso a paso, va más allá. Ahora hay un gran desafío porque Steiner, con su sensibilidad, con su forma de dominar la inteligencia, él, desde ese primer paso de dar un terreno para la libertad, construye paso a paso una ciencia de lo oculto, una ciencia de lo invisible. Pero no de una manera en que lo invisible solo tiene que ser aceptado como algo que proviene de los dioses, ¡boom!, y simplemente llega, sino como algo que se puede entender. Comenzando con una observación clara del pensamiento en el alma, amplía el campo de observación y establece un vínculo con lo invisible, paso a paso, piedra por piedra, construyendo una ciencia, una ciencia de lo oculto, una ciencia de lo invisible.

Este es un gran desafío porque tiene que hablar sobre algo que le traía miedo, porque no es comprensible. Fue poderoso, pero no comprensible. Y ahora tiene que irse, no demasiado rápido, porque de nuevo habría despertado el miedo; pero lo suficientemente rápido como para que se presente, porque tiene mucho que aportar. Y él desarrolla esta ciencia, paso a paso, con las personas que pueden escuchar y comprender, que pueden entrenarse para pensar en llegar a la región desde la cual él está comenzando a hablar. Habla de los ángeles, habla de la historia de la humanidad, habla de muchas cosas que de hecho no son visibles pero que tienen sentido y que, al tener sentido, construyen lenta pero seguramente una ciencia de lo invisible. A eso le dio el nombre de "antroposofía" o "ciencia espiritual" y eso es compatible con la libertad.

Este es el desafío. Hablar de algo que no podemos ver pero que tiene suficiente sentido para que podamos pensarlo incluso si no lo vemos. Entonces podemos pensar en un ángel, podemos entender qué es, podemos entender el vínculo que tenemos como ser humano con ese ser sin tener que creer en él. Es una ciencia compleja y no debemos subestimar lo que se hizo por la humanidad con ese paso de Rudolf Steiner. Es un gran trabajo que se ha hecho para crear esta ciencia. Realmente se ha creado, paso a paso, palabra por palabra, concepto por concepto, para reabrir un vínculo con el mundo espiritual: al ver, al comprender, al dejarlo claro, al convertirlo en una ciencia. Y todos, si entendemos eso, debemos ser conscientes de que no es fácil. Como en toda ciencia, tenemos que aprender el principio; Tenemos que comenzar por el principio y entrar paso a paso en la complejidad de la ciencia. Y la complejidad de la antroposofía es enorme.

Todos nos hemos entrenado para alcanzar esa enorme comprensión. Incluso si es pequeño, es una gran comprensión. Y te encuentras con eso cada vez que hablas con alguien que aún no hizo este tipo de entrenamiento para entenderlo; él solo viene a priori de aquí o de allá y solo desea que todo se vaya. Pero esto es solo porque él habla de una ciencia para la cual él o ella no recibió el entrenamiento suficiente para entrar en ella y darle sentido a nivel científico.

Esta es la razón por la cual todos los libros de Steiner son tan difíciles, porque leerlos ya es un entrenamiento del pensamiento, y si crees que puedes leerlo y entenderlo, no lo harás. Tienes que querer; tienes que poner tu voluntad en acción para entender lo que significa. Y cuando

haces eso lo suficiente, entonces comienzas a ver relaciones que tienen sentido. Este es un tipo de entrenamiento del pensamiento.

Por lo tanto, podemos decir que le debemos a Rudolf Steiner, y solo a él, que la Inteligencia se ha elevado a una ciencia del espíritu. Lo hizo en la historia que ahora está detrás de nosotros. Llevó el nivel de pensamiento a un nivel de ciencia en ese ámbito, y construyó a través de eso un enorme cuerpo de pensamiento que podemos llamar hoy ciencia espiritual; que podemos aprender, que no nos hace temer, que es interesante, y que todos los que quieran, que den un paso hacia él, lo encontrarán interesante. O uno se queda afuera porque no es capaz de querer entrar libremente. Esto también es posible.

La tierra como sol

Ahora, con la libertad tenemos otro problema. No en la tierra sino en el mundo espiritual. El hecho de que la humanidad llegó a la libertad crea un gran problema para la guía espiritual de la humanidad. Es realmente difícil para todos los seres que están allí entender lo que está sucediendo. Porque la libertad es algo nuevo en la evolución. Y para poder describir la situación, tengo que abrir una ventana sobre toda la evolución. Es algo nuevo que entra en evolución gracias a toda la historia de la encarnación de lo divino, la historia de Cristo, lo que en ciencia espiritual llamamos el Misterio del Gólgota, al que no quiero ir ahora. Pero esto tiene enormes consecuencias para el ser humano, para su propia libertad, pero también para los seres del mundo espiritual. Tiene una consecuencia para estos espíritus en el sentido de que no todos aquellos que acompañan a la humanidad, que están presentes en la guía de la humanidad, son capaces de comprender lo que está sucediendo con el cambio cuando el Cristo viene a la tierra, encarna en un ser humano. Esta hace que la fuente central de luz que salía del sol abandona el sol y entra en la tierra y hace que la tierra comience a convertirse en un sol debido al poder que ahora está aquí. Pero tienes que imaginar lo que les sucede a los espíritus que no están encarnando en la tierra. El punto de referencia está desapareciendo. Está cambiando su lugar. Algunos espíritus pueden seguir lo que está sucediendo y venir con el cambio. Pero también hay espíritus que no pueden hacerlo, que no pueden seguir lo que está sucediendo. No porque sean libres de no entender, sino porque no tienen la facultad, la capacidad de venir con ese cambio de referencia. Y este es el punto descrito por Steiner también, donde ahora en la tierra hay una división entre los espíritus que vienen con ese cambio del centro del universo, podríamos decir, del sol a la tierra, y los espíritus que no pueden seguir con eso.

Sabemos por anteriores evoluciones, es decir, en cada encarnación principal anterior de nuestra tierra, el antiguo Saturno, el antiguo Sol, la antigua Luna, no todos los seres van a la misma velocidad y algunos permanecen en una etapa diferente. Y ahora esto también está sucediendo en la tierra. Esto es lo que acabo de describir: hace que para la humanidad, para nuestro tiempo, sea completamente nuevo y especial la situación porque cuando nosotros, como humanidad, comencemos nuevamente a tener un vínculo con el mundo espiritual, nos enfrentaremos a una nueva división entre los seres del mundo espiritual, los que siguen el cambio de referencia que describí y los que no.

En un momento en el que pensamos que el esfuerzo principal es volver a conectar con el lado espiritual de la vida, después de haber tenido nuestro período de oscuridad para que podamos ser libres, comenzamos a ver aquí y allá signos de un nuevo amanecer y ahora estamos a punto de encontrar una manera de tener nuevamente un vínculo con el mundo espiritual.

Pero este no es el único desafío. Para vincularnos nuevamente con el mundo espiritual con una especie de percepción, no podremos reconocer lo que se percibirá porque desde afuera un ángel que viene con la evolución y un ángel que no viene con la evolución se ven iguales. Ambos son ángeles, uno viene con Cristo, el otro no. Uno viene con la evolución del hombre en la tierra, el otro no, manteniendo la vinculación con la sabiduría pasada de la humanidad.

Y aquí enfrentamos el gran desafío para el próximo paso en la evolución de la humanidad, presente detrás de todos los problemas del siglo XX, formando el trasfondo de la condición humana en la tierra hoy. ¿Cómo encontramos ahora la relación correcta, la entrada correcta en el mundo espiritual? Podemos entrenarnos para alcanzarlo y desarrollar nuevas facultades, pero esto no es suficiente. Una vez que los tengamos, ¿cómo podremos reconocer lo que está sucediendo allí: lo que es verdadero, lo que no es verdadero, lo que es real, lo que es una ilusión? Y este es el segundo desafío con el que se enfrentó Rudolf Steiner. El primero fue lidiar con la libertad, para crear una base sólida para ella, seguida de un cuerpo de ciencia, que permita a la humanidad ampliar su comprensión y trabajar conscientemente hacia el mundo espiritual. Nos enseña cómo hacer eso, cómo entrenarnos para hacer nuestras facultades de nuevo de tal manera que nos permitan percibir en reinos que son invisibles. Pero una vez que lleguemos allí, tendremos un problema, y él tiene que encontrar un 'parada' ¿Es una palabra en inglés? – Un truco'. Tiene que encontrar una solución a ese problema.

El Congreso de Navidad

Afirmo que esta solución es el Congreso de Navidad. Hasta el Congreso de Navidad, Steiner estaba lidiando con ese problema, sabiendo que sucedería. Habla sobre el problema de esta división entre los espíritus rectores de la evolución y las consecuencias ya en 1911. Trata de contrarrestar el problema haciendo algo a fines de 1911 con un pequeño grupo de personas. Este es su intento el 15 de Diciembre de 1911, llamado "Stiftung", para formar una instancia donde lo que aparece en el mundo se mantiene fiel a lo que vive dentro del alma; pero esto no tiene éxito.

Pero la vida continúa. Ahora viene la guerra, ahora viene todo lo que sigue y llegamos a la quema del primer Goetheanum. Y Rudolf Steiner necesita lo que quería lograr a fines de 1911, ahora lo necesita. Y ahora pone todo de una manera nueva, diciendo que la única forma de ir más allá es hacer que todo se abra. Sin "cachotterie", nada más secreto, todo abierto, completamente abierto. Y lo segundo es que tenemos que profundizar el vínculo con la parte esotérica de la vida. Este será el desafío: reconstruir el Goetheanum pero también una nueva Sociedad Antroposófica. En sus palabras:

"Debemos ser absolutamente claros sobre el hecho de que, a nuestra Sociedad, sobre todo, se le asignará la tarea de combinar la mayor apertura concebible con un verdadero y genuino esoterismo."

O, otra forma de diciendo eso, solo unos pocos párrafos después:

"¿Cómo podemos combinar la apertura total con el esoterismo más profundo, más serio e interno? Para lograr esto, será necesario desterrar de nuestras reuniones en el futuro todo lo que parezca de alguna manera la atmósfera de una camarilla."

Y luego continúa, presentando estos dos gestos a través de la Reunión del Congreso de Navidad de 1923/24, el escenario de la Sociedad Antroposófica General y la Escuela de la Ciencia Espiritual que todavía tenemos hoy. Esto es muy crítico. Pero si miramos la forma en que estamos organizados y expresamos esto en nuestros días, diría que, en mi experiencia, todavía tenemos mucho que hacer para que coincida con las intenciones de esa Reunión del Congreso de Navidad. No conozco su experiencia, pero, según tengo entendido, este es el "parada", el "truco" de Rudolf Steiner, a saber, con estos dos gestos – la total apertura y el esoterismo más profundo – para crear la posibilidad de enfrentar el problema de los diferentes tipos de espíritus que encontraremos en el mundo espiritual. Lo que quiero decir será, espero, más obvio en el curso de esta charla.

Primero veamos ahora uno o dos aspectos para que pueda ver lo que se entiende por apertura total. Ya sabemos al leer los estatutos que todo está abierto. En los estatutos encontramos

detalles sobre la Escuela de la Ciencia Espiritual. No solo encontramos cosas sobre la Sociedad, sino también sobre la Escuela, sobre las Tres Clases, la forma en que entramos en ellas, la forma en que todo será público.

Todo está allí, y está abierto, visible para todos; la Sociedad debía registrarse, así que esto habría sido un substrato para todos. Este es un aspecto de esta apertura. A menudo pensamos entender Rudolf Steiner con el Congreso de Navidad cuando decimos que la Sociedad está completamente abierta y que la Escuela es completamente esotérica. No creo que esto sea verdad. Para él estaba completamente claro, *toda* la Sociedad y la Escuela están abiertas y el conjunto profundiza la forma esotérica de trabajar. Cuando da un ejemplo de la forma esotérica de trabajar, habla de la Sociedad y de la manera en que firma las tarjetas de los doce mil miembros, habla del rasgo esotérico, el acento – usa la frase '*esoterische Zug*' en alemán. Esto impregna a toda la Sociedad y a toda la Escuela. Así que tenemos que dejar atrás esta imagen equivocada – Sociedad abierta, Escuela cerrada. Esto seguramente no es lo que Steiner quiso decir. Es mucho más todo abierto y todo cerrado. ¿Como hacemos eso? Tenemos aquí un problema. Y manejar ese problema es lidiar con la situación espiritual moderna del ser humano, que es lo que Steiner hizo con la Reunión del Congreso de Navidad.

De alumno a miembro

Ahora veamos otro aspecto: antes de la Reunión él era maestro. ¿Pero en qué se convierte con el Congreso de Navidad? Se convierte en el líder de la Escuela. Él no es el maestro de la Escuela. No encontrará en ninguna parte el concepto de maestro después del Congreso de Navidad. Se convierte en líder. Esta es una palabra pública común. Antes del Congreso de Navidad tenía alumnos, alumnos personales, alumnos a la manera de una escuela. Después, la Escuela de la Ciencia Espiritual tiene miembros, no tiene alumnos.

Y aquí es muy preciso en la redacción. Él dice: "Los miembros de las diferentes clases estarán dispersos por todo el lugar; serán miembros, ya que su pupilo es un asunto privado, pero serán miembros ". Podemos ver, en la manera en que lo describe, que ahora habla de ser miembro de la Escuela de la Ciencia Espiritual. Entonces allí no somos alumnos, a pesar de la imagen contraria que muchos tienen. Todavía escuchamos eso, podemos escuchar eso en nuestras reuniones. Pero no es el caso. Al menos, no se encuentra en las actas del Congreso de Navidad. La escolarización puede convertirse en nuestro vínculo íntimo con el espíritu guía de nuestro tiempo, pero para la Escuela de la Ciencia Espiritual es nuestro asunto privado.

Otro aspecto se refiere a los votos que existían antes, a veces también escritos: todo esto desaparece por completo con la Reunión del Congreso de Navidad. En la Escuela de la Ciencia Espiritual, no hay maestro, hay un líder, no hay alumnos, pero hay miembros, tampoco hay no votos. En cambio, hay un contrato gratuito entre el liderazgo y los miembros y esto también se describe con precisión: un contrato libre ¿Y cuál es la razón de ese contrato? Esta es la única condición que Rudolf Steiner hace obvia y explícita en muchos lugares, algo que surge solo con el Congreso de Navidad. El no usa esa palabra antes, con una excepción a la que volveré – esto es para ser un representante ('*Repräsentant sein*' en alemán). "Representante" es una palabra francesa; no es una palabra que usualmente usamos en alemán. Pero Steiner usa esa redacción precisa después del Congreso de Navidad, muchas veces, en muchos lugares, incluso en el contenido de las lecciones, pero también en el contenido de las conferencias que estaba dando para preparar y describir lo que estaba tratando de hacer con la Escuela de la Ciencia Espiritual. Ser un representante de, estar dispuesto a ser un representante de la cosa o materia antroposófica. En alemán es Sache. No tengo una versión en inglés de eso. Simplemente lo saco de mi inglés, pero viene en muchos lugares, la manera de ser esto, dispuesto a ser un representante de la cosa o materia antroposófica.

(De la audiencia, "causa".)

Sí, podemos traducirlo con 'causa', pero si tomamos el alemán, hay una sutil diferencia con esa palabra porque si decimos 'causa', tenemos en causa, una especie de principio activo, que no tener en la palabra alemana. La palabra alemana es "Sache", es un objeto, es neutral. Este puede ser un pequeño punto, pero es importante. Muestra cómo Steiner fue consciente en su uso de las palabras. Al estar dispuesto a ser un representante de algo que está activo, te conviertes en una especie de servidor de eso. Esto seguramente no quería decir con "ser un representante de"; quería decir que tienes que encontrar en ti mismo la fuerza para defender lo que estás dispuesto a defender. "Sache", "cosa" no está activo en sí mismo, te deja libre.

Esto es muy importante si pensamos en términos de sectas. ¿Soy solo un agente de algo que funciona a través de mí? ¿O soy libre y estoy frente al mundo como representante de algo de lo que he elegido ser representante, pero que no tiene poder sobre mí, donde tengo que encontrar el poder para defender esa cosa por mí mismo? Entonces, tal vez podamos encontrar una mejor palabra para traducir esa redacción muy importante porque con demasiada frecuencia se traduce como "causa".

Ser representativo

Y ahora este "ser un representante de", esta nueva redacción que usa, ¿qué quiere decir con eso?

Lo que acabo de decir es que el maestro se convierte en líder, los alumnos se convierten en miembros. Tampoco no tenemos votos; en cambio, un contrato gratuito y la condición para ese contrato es estar dispuesto a ser un representante. Estas son todas las categorías de la vida pública. No hemos inventado una nueva palabra. Y estas palabras fueron elegidas por Steiner. Escogió palabras abiertas que pertenecen a la vida pública. Lo que significa que también abrió la Escuela porque esta es la condición para convertirse en miembro de la Escuela, este contrato gratuito entre el liderazgo y la membresía, esto es "un representante de la cosa o materia antroposófica."

¿Cómo se entiende eso? Para dar un paso más, echemos un vistazo al otro lado, esta profundización interna, este esoterismo lo más profundo. Rudolf Steiner mismo muestra cómo hacerlo, se hace un ejemplo de ello. Antes del Congreso de Navidad, él estaba fuera de la Sociedad. Él era maestro. Él tenía alumnos. Él hablaba y los demás lo hacían. No se involucraba a hacer cosas directamente. Ni siquiera firmando por la Sociedad Antroposófica. Luego, no solo se convierte en miembro de la Sociedad, se convierte en su presidente, lo que significa que construye con los miembros un nuevo cuerpo, crea los estatutos y toma esta nueva cosa, entra en él y se convierte en el actor principal, él toma sobre él mismo todo lo que antes fue hecho por otros. Lo hace todo, tomando a su alrededor solo unos pocos colegas, antropósofos no muy conocidos, algunos con quienes podría trabajar juntos, la mayoría de ellos nuevos para todos los que lo rodean. Estas no eran las viejas personas conocidas, eran nuevas personas con las que podía trabajar, y él construyó un consejo con estas personas, el Vorstand, confirmado por el reconocimiento de los miembros que estaban allí, 800 miembros.

Y sabemos por él, él no sabía lo que esto tendría como consecuencias para el futuro – porque esto nunca se había hecho antes. Alguien que tenía un vínculo con la guía espiritual de la humanidad, que esta persona también se involucraría en asuntos locales terrestres, esto no estaba permitido. Esta era una regla estricta de las antiguas Escuelas de Misterios. Pero rompió esta regla porque no vio otra manera. Por la necesidad de la situación de nuestro tiempo, vio esto como el único camino a seguir.

Al hacerlo, abrió la puerta a los nuevos Misterios. Con total franqueza, respetando la necesidad fundamental de la libertad que no puede lidiar más con el secreto, y en el más profundo esoterismo, promulgándose la *única* condición de querer ser un representante de la cosa o materia (o asunto) antroposófico, muestra el camino a seguir.

Y este es el momento, cuando esto sucede durante todos estos nueve días de la Reunión del Congreso de Navidad, llegamos a esta conclusión donde él puede decir: *"Y ahora, tenemos el comienzo"*, mirando hacia atrás en lo que sucedió, *"de un punto de inflexión cósmico en el tiempo, el comienzo de un punto de inflexión cósmico al que queremos dedicarnos."* Cuando hace esta declaración, tiene todo eso en un segundo plano, y es muy consciente del increíble paso para la humanidad que se ha logrado en esos días.

Con los Buenos Espíritus

Este paso también se ve desde el mundo espiritual, especialmente por aquellos espíritus que pueden caracterizarse como buenos, porque acompañan la evolución al ser totalmente respetuosos hacia la facultad recién adquirida de la libertad humana; Estos espíritus – ángeles, arcángeles, archaí – no pueden actuar dentro de la humanidad antes de que un ser humano se involucre. De lo contrario, no respetarían su libertad y tomarían el control de sus percepciones, sus pensamientos, sentimientos y voluntad. Son demasiado poderosos. Entonces tuvieron que esperar. Pero ahora, este increíble paso del Congreso de Navidad permite que esos buenos seres se activen y acompañen el compromiso humano con sus fuerzas.

Si miramos al Regente de la Inteligencia que esperaba desde el siglo XV para poder volver otra vez a tener un vínculo con la humanidad, Michael, que antes estaba con el Cristo en el sol y que también venía a la tierra con su Inteligencia cósmica pero luego no pudo hacer nada. Tuvo que esperar hasta que alguien como Steiner construyera por primera vez una ciencia del pensamiento que paso a paso, durante más de tres décadas, se convirtió en ciencia espiritual. Esto lo hizo, pero no fue suficiente porque también tuvo que dedicarse a su trabajo, y Michael todavía estaba esperando, respetuoso de la libertad humana.

Luego, esperar hasta que, a través de su Acto de del Congreso de Navidad, Rudolf Steiner abrió para Michael y todos los buenos espíritus que están con él, la posibilidad de trabajar nuevamente en la tierra directamente con la humanidad. Este es el otro lado, visto desde el mundo espiritual, de ese increíble paso. A esa libre conjunción de fuerzas le debemos el enorme resultado del año 1924: el desarrollo de la Escuela de la Ciencia Espiritual, las conferencias de karma, las Cartas a los Miembros, los cursos especializados para agricultura, cuidados curativos, medicina, el sacerdocio, arte de la palabra, euritmia.

Este es el comienzo de una nueva era, un nuevo tiempo, una nueva manera de entrar en el mundo espiritual. No más por la contemplación, que no nos permite distinguir entre los espíritus que se están dividiendo desde el Misterio del Gólgota, sino al participar y participar, aquellos que esperan hasta que nos comprometemos son los que podemos reconocer y que acompañarnos en el camino. No están frente a nosotros, para usar una imagen terrenal, están detrás de nosotros, ayudando a lo que estamos haciendo.

Jaque mate: el camino seguro

Y este es el gran cambio, el momento crucial que comienza con el Congreso de Navidad: un cambio completo para la evolución de la humanidad. La humanidad siempre fue contada desde afuera hasta ese momento cuando esta guía se cerró porque estaba creando miedo y problemas. Y ahora llegamos al momento en que puede abrirse de nuevo, pero de una manera completamente diferente, no con el pensamiento sino con la voluntad. Entramos en los Nuevos Misterios y estos son los Misterios de la voluntad. Rudolf Steiner abre esa puerta de tal manera que es el comienzo de una nueva entrada al mundo espiritual. Ese fue el título de esa conferencia, en la que habló sobre el comienzo de un punto de inflexión cósmico.

Y esta forma de entrar en el mundo espiritual es correcta porque es la única forma segura. La única forma segura es evitar confundirse con las imaginaciones y las indicaciones del mundo espiritual. Como próximo paso en la evolución, esto sucederá, pero será una fuente de

problemas. La forma segura, según lo que hizo Rudolf Steiner con el Congreso de Navidad, ahora va con la voluntad. Tenemos que comprometernos, esta es la forma segura. Es como si Rudolf Steiner, consciente de la situación, del poder de destrucción en el mundo y a su alrededor, incluso entre los antropósofos, viera que la única manera era establecer un 'jaque mate' para esos nuevos espíritus retardadores que no podían venir con la evolución. Y tuvo éxito al cambiar las reglas del juego, por así decirlo, al confiar en la genuina libre voluntad humana que se produce cuando uno se involucra. Recibió las fuerzas del mundo espiritual y cinco meses después dice que era correcto – primero en París, luego en Arnhem. Fue el paso correcto para hacer. Era el camino correcto.

Pero este es un esoterismo completamente diferente. Tenemos que ser conscientes de eso. No es fácil de entender porque existe una enorme inercia en los hábitos sociales: todos seguimos haciendo lo que siempre hicimos, como antes. Y esto también es cierto para el movimiento antroposófico. Aquí creo que tenemos un problema. Tenemos que despertarnos. Todavía estamos antes del Congreso de Navidad en muchas formas de entender y vivir la Sociedad Antroposófica y la Escuela de la Ciencia Espiritual. ¿Dónde está la total apertura y dónde está el esoterismo lo más profundo?

Todo esto se basa en la realidad de una condición, y es la única que cuenta. Una condición encarnada por el propio Rudolf Steiner cuando asumió la presidencia de la Sociedad Antroposófica. Una condición que luego formuló de una manera muy singular para convertirse en miembro de la Escuela de la Ciencia Espiritual: dispuesto a ser un representante de la materia antroposófica. Cuando digo el único, digo que aunque tomaría otra media hora más o menos para justificarlo, pero puede estudiar todo el proceso del Congreso de Navidad, no encontrará las tres condiciones que tenemos hoy, por ejemplo en la página de inicio del Goetheanum bajo la Escuela de la Ciencia Espiritual, donde – al menos en la versión alemana, no revisé el inglés – la primera condición es ser meditador, tener una práctica meditativa; el segundo, mantenerse en relación entre los miembros de la escuela; y el tercero, pero no expresado de la misma manera que Steiner lo expresó, para representar la antroposofía de alguna manera.¹⁶ Si observa estos tres, primero se convierte en miembro porque es o quiere ser un meditador, esta es la primera condición. O te conviertes en miembro porque quieres estar en una fraternidad: esta es una vieja historia, esta es la masonería, estas son todas las cosas que hemos tenido en la vieja historia. No es algo nuevo ni de nuestros tiempos. Y el tercero, dispuesto a ser un representante, nunca lo tomas en serio, o te olvidas de eso, ¡ya tienes suficientes dificultades con los dos primeros!

Es el momento de dejar de soñar

Esta es la situación en la que nos encontramos, pero es una locura: estamos completamente en un sueño con respecto a nuestra comprensión – lo digo fuertemente – de la intención del Congreso de Navidad. Podemos mirar honestamente a nuestro alrededor: ¿dónde está la voluntad de ser un representante de la materia antroposófica dentro de la Escuela y dentro de la Sociedad? Es casi increíble...

La importancia de "ser un representante" no solo está dada por el Acto de Rudolf Steiner al asumir la presidencia de la Sociedad y por la única condición de convertirse en miembro de la Escuela de la Ciencia Espiritual. Hay otro lugar donde esta palabra "representante" aparece en el trabajo de Steiner y está vinculada con la estatua de madera. Y esto no es tan representativo de la materia antroposófica, sino como el Representante del Hombre. Y es interesante: las palabras son las mismas y los gestos espirituales son los mismos. Ya podemos percibir ese gesto en su intento en 1911 de permitir algo que parece imposible. Él da el ejemplo, cuando digo "no digo nada", digo algo y, por lo tanto, se equivoca. La dificultad es: ¿Cómo podemos expresar algo que llevamos internamente y aún así ser veraz? Y este es el problema con la antroposofía, tiene

¹⁶ "Ser un representante de la materia antroposófica" no es lo mismo que "representar la antroposofía". – CHB.

que venir al mundo, pero cuando se trata del mundo, no encontramos la manera de traerlo porque se vuelve incorrecto cuando lo hacemos. Este fue el desafío de 1911. Fracásó.

Él va más allá y crea la estatua de madera del Representante del Hombre, y con esta estatua tienes exactamente el mismo gesto: el ser central que está en un lado sosteniendo algo, en el otro lado sosteniendo algo más, mientras das un paso adelante. En esto, logró la imagen de lo que había que hacer, pero aún así no logró eso "eficientemente" entre los miembros. Y luego en la Reunión del Congreso de Navidad, se convierte, no en el Representante del Hombre, sino en el gesto del ser humano: si quiero encontrar la entrada correcta al mundo espiritual, tengo que encontrar este gesto, esta posición en mí cuando estoy dispuesto a ser representante de la materia antroposófica. Pero esto solo puedo hacerlo si doy un paso adelante, si me activo, pero sin saber las consecuencias de lo que haré. La condición para ser miembro de la Escuela es también la actitud para una entrada correcta en el mundo espiritual y para un esoterismo más profundo.

Podemos percibir a partir de eso el gran desafío que tenemos frente a nosotros para el movimiento antroposófico, la Sociedad Antroposófica y la Escuela de la Ciencia Espiritual, si simplemente tomáramos en serio lo que Rudolf Steiner hizo con la Reunión del Congreso de Navidad. Es un gran campo de cosas que hacer, de una manera de defender, y tenemos frente a nosotros, ahora, quedan nueve años hasta el momento en que podremos celebrar los cien años desde la Reunión del Congreso de Navidad. Creo que podemos prepararnos año tras año para ser cada vez más conscientes de lo que, de hecho, Rudolf Steiner pretendía para nuestro tiempo; ¿qué *hizo*? Porque lo hizo: el Congreso de Navidad tuvo éxito por completamente, pero los hombres y mujeres a su alrededor no entendieron completamente lo que estaba haciendo. Era demasiado porque era nuevo completamente: usas las formas del pasado, pero las cambias de una manera que las adapta para el futuro. Esto lo hizo y creo que podemos aprender eso en los años que vienen.

La última oración de Piedra de Fundación puede resonar con un sentido para mayor compromiso en el contexto de lo que significa o podría significar para nosotros ser un representante de la materia antroposófica.

*Luz divina, Sol de Cristo
Calienta nuestros corazones
Ilumina nuestras cabezas;
Que para bien resulte
Lo que fundamos desde el corazón
Y de nuestras cabezas dirige
Con un solo propósito.*

Gracias.

Nota del CHB:

La última línea citada por Marc dice "Con voluntad llena de objetivos". Sugerí cambiar esto a "Con un solo propósito", pero Marc preguntó dónde, entonces, ¿Dónde queda la referencia más importante a "voluntad"? Mi respuesta fue que "con un solo propósito" implica una resolución de la voluntad, pero que la traducción es una cuestión siempre problemática. En este caso, ¿se siguen las sílabas, el significado o la poesía? La versión que utilizó Marc deriva del "clásico" original 1927) de George Adam:

*O Light Divine!
O Sun of Christ!
Warm thou our hearts
Enlighten thou our heads
That good may become
What we from our hearts would found
And from our heads direct
With single purpose*

Aquí está el original inglés¹⁷ con, a la izquierda, el conteo de sílabas y, a la derecha, algunos pensamientos míos que intentan, pero no logran éxito, coincidir con las tres consideraciones:

<i>4 Goettliches Licht</i>	<i>God-given Light</i>	<i>Luz dada por Dios</i>
<i>4 Christus Sonne</i>	<i>Christ's own Sun</i>	<i>El sol de Cristo</i>
<i>8 Erwaerme unsere Herzen</i>	<i>Bring warmth unto our hearts*</i>	<i>Trae calor a nuestros corazones</i>
<i>8 Erleuchte unsere Haupter</i>	<i>Bring light into our heads**</i>	<i>Trae luz a nuestras cabezas</i>
<i>4 Dass gut werde</i>	<i>That good becomes</i>	<i>Que el bien se convierte</i>
<i>5 Was wir aus Herzen</i>	<i>What we from our hearts</i>	<i>Lo que nosotros desde nuestros</i>
<i>2 Gruenden</i>	<i>Would found</i>	<i>corazones</i>
<i>3 Aus Hauptern</i>	<i>From our heads</i>	<i>Encontrarian</i>
<i>6 Zielvoll fuehren wollen</i>	<i>Would with full will enact</i>	<i>De nuestras cabezas</i>
		<i>Promulgaría con plena voluntad</i>

** breve 1 sílaba; ** breve 2 sílabas*

Pero también hay una segunda versión final(?)¹⁸ de nuevo con un ejercicio de emparejamiento de sílabas por mi parte:

<i>4</i>	<i>GoettlichesLicht</i>	<i>God-given Light</i>
<i>4</i>	<i>Christus-Sonne</i>	<i>Christ's own Sun</i>
<i>3</i>	<i>Erwaerme</i>	<i>Enwarm Thou</i>
<i>5</i>	<i>Unsere Herzen</i>	<i>Our hearts (breve 3 sílabas)</i>
<i>3</i>	<i>Erleuchte</i>	<i>Enlighten</i>
<i>5</i>	<i>Unsere Haupter</i>	<i>Our heads (breve 3 sílabas)</i>
<i>4</i>	<i>Dass gut werde</i>	<i>That good may be</i>
<i>2</i>	<i>Was wir</i>	<i>What we</i>
<i>5</i>	<i>Aus Herzen gruenden</i>	<i>from our hearts would found</i>
<i>2</i>	<i>Was wir</i>	<i>What we</i>
<i>5</i>	<i>Aus Hauptern fuehren</i>	<i>from our heads direct)</i>
<i>2</i>	<i>Wollen</i>	<i>and will</i>

¹⁷ *The Christmas Conference*, Anthroposophic Press, 1990, p. XII.

¹⁸ *The Christmas Conference*, Anthroposophic Press, 1990, p. XXIV.